



Editorial

Protección del medio ambiente

Se ha generado un gran debate en torno a las llamadas zonas de sacrificio, como el sector de Curaco, en la provincia de Osorno.

La ley N° 20.793 aprobada el 12 de diciembre del 2014 estableció que el 2 de octubre de cada año se conmemore en Chile el Día Nacional del Medio Ambiente, con el objetivo de sensibilizar a la ciudadanía sobre su estado, los daños que el hombre produce a la naturaleza, la necesidad de protegerla e invitar a mejorar las acciones en esta materia. Temas como el agua, los bosques, los mares, océanos, y las emisiones de carbono han sido objeto de preocupación durante conmemoraciones similares, pero a nivel internacional. Por ejemplo, la adopción del programa de reciclaje por parte de los países industrializados fue el resultado de la preocupación ciudadana respecto a la acumulación de desechos, el deterioro de los recursos naturales y la salud pública, y el interés gubernamental sobre la crisis ambiental planetaria. A partir de esta preocupación por proteger el medio ambiente, muchas instituciones y gobiernos han intensificado sus planes para ofrecer una vigilancia permanente sobre el ambiente. Hoy, a diferencia de hace décadas, el tema forma parte de las políticas privadas y públicas. En Chile se han dado pasos destacables para mitigar los daños que se producen a la naturaleza, como la ley que estableció que el comercio no debe entregar bolsas plásticas a los consumidores. Paulatinamente se han ido sacando del mercado las bombillas de plástico y en los últimos años también se ha generado un gran debate en torno a las llamadas zonas de sacrificio a lo largo de Chile, como el sector de Curaco, en la provincia de Osorno, zona donde se concentra el súper colapsado vertedero municipal, el inconcluso relleno sanitario y un recinto de acopio privado para residuos industriales. Los efectos negativos en la naturaleza son tangibles en aquel sector ubicado en la Ruta al Mar. Los vecinos deben lidiar con malos olores, aves de rapiña y el derrame de líquidos percolados hacia sus terrenos, entre otros problemas. Si bien el escenario mundial es complejo, debido a las consecuencias del calentamiento global y el cambio climático, hay un aspecto positivo. La comunidad está adquiriendo conciencia y en este proceso han sido clave las nuevas generaciones, que parecieran tener una sensibilidad mayor frente a las materias que involucran al medio ambiente.